

ARTIGAS MERECE UN BRONCE EN LAS CAPITALES DE AMERICA

DIRECCIÓN:
CESAR VALLEJO
AIDA CARO BETELU
MOISES LASCA

ANTORCHA

"LUZ EN EL ESPÍRITU Y PAZ SOBRE LA TIERRA"



PERIÓDICO DE LOS ESTUDIANTES NORMALISTAS DE URUGUAY

AÑO 2

Montevideo, Junio de 1942

Nro. 4

A NUESTROS LECTORES

Aparece por cuarta vez nuestro periódico "Antorcha" y, como en los números anteriores, dirigimos unas palabras a nuestros simpáticos compañeros de estudio.

Ha sido ardua nuestra tarea hasta ahora; la empresa que con entusiasmo y decisión iniciamos de mancomunar a los estudiantes normalistas en una obra social y cultural, en una obra esencialmente juvenil como la que venimos realizando, comienza recién a dar sus frutos; y, la alegría y satisfacción que esto nos causa, se traducen en un deseo de superación, en un deseo de avivar la llama de "Antorcha", para que ilumine con los destellos de su clara luz, y agrupe en torno a su cálido espíritu fraternal, a los alumnos del magisterio.

De numerosos grupos nos llegan frases de alentadora comprensión y, el material necesario para la salida regular de este periódico, consistente en ori-

ginales e interesantes escritos.

Se oye hablar en los patios del I. N., de serias gestiones que viene realizando un núcleo de jóvenes a fin de hacer cristalizar la idea de constituir el tan deseado "Centro de Estudiantes Normalistas" cuya finalidad corre pareja con la nuestra, y que deseamos llegue a feliz término.

En una palabra: un deseo de trabajo sacude a muchos compañeros y se propaga rápidamente a través de las aulas; un verdadero movimiento renovatorio, del que es dable esperar muchos y muy buenos resultados.

Por otra parte, para estabilizar la posición económica de este periódico, hemos lanzado una campaña de suscripción, y esperamos de ustedes discípulos, que hagáis de cada profesor y amigo nuestro un suscriptor de "Antorcha".

Natalicio de Artigas

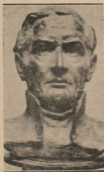
Artigas y la Democracia en el Río de la Plata

Ninguna fecha como la del 19 de junio de 1764 es más propicia al comentario, más llena de vibraciones simpáticas. En ese día nació José Artigas, para el Uruguay y para América. Para el Uruguay, porque fué el precursor de la nacionalidad, el que dió a ésta un sentido y una independencia de pensar y obrar, que la distinguieron de sus otras hermanas, provincias del antiguo Virreinato del Río de la Plata. Para América, porque su acción de caudillo, su fe en la Democracia, que es fe en el acierto de los pueblos para gobernarse a sí mismos, evitó una monarquía en el Río de la Plata que hubiera sido un baldón, una mancha en el firmamento azul de la independencia de América.

No vamos a referirnos en la brevedad de esta

nota a los datos biográficos de Artigas por todos conocidos. Vamos a rendirle un mayor homenaje: "Lo que significó Artigas para la democracia de América". A medida que la historia del Río de la Plata va siendo ahondada con el estudio de los archivos de las ciudades de Montevideo, Buenos Aires, y especialmente las provincias del litoral argentino, surge cada vez con más fuerza y más nitidamente, el papel que en defensa de los ideales democráticos cople a Artigas en las horas prístinas de nuestra independencia política. Reconociéndolo así y ubicando a Artigas en el proceso de la revolución del Río de la Plata sin proyectar su acción más allá de los límites en que ella realmente se ejerció (años 1811-1820), los actuales historia-

dores argentinos, reaccionan hoy sobre sus propios maestros, y el concepto histórico que expresan sobre Artigas y su obra es muy diferente al que emitieran Mitre, Ramos Mejía y Aristóbulo del Valle. Es que la pasión que pudo cegar a los actores del drama histórico de la emancipación platense y que aquellos recogieron para llevar a la Historia, algunos, en el fragor de la gesta y otros inmediatamente de concluida ésta, no puede esa pasión llegar a nuestros días por varios conceptos. Por la evolución cultural de nuestros pueblos y el mayor conocimiento de la documentación de aquella época, la evolución también de los conceptos sobre sistemas de gobierno, y además porque el juicio histórico sobre Artigas y su obra no se expone ya sólo en el libro; correspondiendo a una etapa de la organización constitucional platense, se expone en la serenidad de la cátedra, donde el apasionamiento personal no puede llegar a menos de inferiorizarla. No es ya Artigas el



"gaucho bárbaro", el "montaraz" como lo llamaron Mitre y Ramos Mejía; hoy es el "caudillo de verdad, dero prestigio y uno de los precursores y paladines del régimen federal", expresa Juan H. González Calderón en la pág. 65 de su "Historia de la Organización Constitucional Argentina". Y Emilio Ravignani, el erudito historiador argentino, profesor de Derecho Constitucional en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de La Plata, en el tomo I pág. 117 de sus notables apuntes de la Historia Constitucional Argentina, dice: "...de modo que hablar en el año 1813 de un nacionalismo oriental es un error, y hablar de movimientos esporádicos de bandidos, es también otro error, es "miopía patriótica". El movimiento de Artigas en el año 1813 es un movimiento sensato, definido, oportuno, y los de la asamblea del año XIII se equivocaron al creer que pueden gobernarse los pueblos desde un gabinete".

Así se expresan, y como éstos, podíamos citar varios más, ilustres argentinos, respecto a Artigas.

Esta reacción de los autores argentinos la señalamos patrióticamente, porque significa la reivindicación histórica de una vida que, sublimada por la orientación ideológica que sustentó, escapa al marco estrecho del Río de la Plata, para aparecer con recios perfiles de figura de América. Si San Martín es, en la gráfica expresión de Ricardo Rojas, el "Santo de la Espada", el soldado de una epopeya que comenzada en las cumbres nevadas de los Andes, termina en la opulenta ciudad de los virreyes; si Bolívar es el guerrero sin reglas ni matemáticas, que obedecía sólo a las inspiraciones geniales de su cerebro, Artigas es, en el continente americano, el caudillo por antonomasia, el conductor de pueblos, cerebro y músculo, instintivo por encima de todo, sin el refinamiento de la inteligencia ni las cortapisas del juicio, y quizás por eso, porque obraba por intuición y no por cálculo, en aquellos difíciles momentos de nuestra organización política, comprendió que el destino reservaba a los pueblos el gobierno directo de la cosa pública, y fué democrata, cuando las circunstancias aconsejaban que se fuera otra cosa. Y mientras San Martín y Bolívar aspiraban: el uno a la monarquía constitucional y el otro a un sistema de gobierno monocrático con un Presidente vitalicio y Senado hereditario, Artigas, se constituía en un impulsor de una democracia, cuyos rasgos definía en la organización estatal que dió a la provincia Oriental apenas y fugazmente quedamos libres de españoles y de los gobernadores porteños. La democracia de Artigas, su respeto a los representantes del pueblo, se pone de manifiesto en la iniciación del Congreso de Tres Cruces, donde, dirigiéndose a los representantes dice: "Mi autoridad emana de vosotros y ella cesa ante vuestra presencia soberana". Y esa confianza en la democracia, ejercida ésta por medio del sistema representativo de gobierno, lo lleva a sostener sus célebres Instrucciones del Año XIII, en las cuales están contenidos sus ideales de federación. Porta-estandarte de esas instrucciones, hizo de ellas una bandera de combate contra todas las prepotencias, y a la sombra de ella se cobijaron los pueblos, unidos en el mismo sentimiento de libertad.

Corridos tres años de lucha por nuestra emancipación, con una organización militar y recursos económicos embrionarios, los políticos porteños pensaron en la monarquía como una salida digna en la empresa en que se habían empeñado. Se suceden las misiones en busca de un monarca; la de Belgrano, Rivadavia-Sarratea; la de García a Río de Janeiro. Los pueblos presienten el peligro, y bajo la égida de Artigas proclaman los principios republicanos y federales para gobernarse. ¡Grande y magnífica es la acción de Artigas en estos momentos. Es en ello cuando Córdoba lo proclama el "Protector de los Pueblos Libres"! Y mientras Alvear pide a Inglaterra su protectorado, expresándole que lo que no había negado a los pueblos sudamericanos no podía negarles a ellos, Artigas prepara su ejército, invade las provincias del litoral (Ramírez y López que

Miguel de Montaigne

Filósofo y Educador

La Edad Media, limitada por los estrechos lazos del cristianismo, no estudió y comprendió profundamente el genio y la cultura pagana; esto tiene lugar cuando sobreviene el derrumbe de todo el edificio de la Escolástica; cuando el espíritu del hombre renacentista abandona la prisión establecida por los dogmas y estructura el pensamiento moderno. Ya el hombre no acepta las cosas tal como las encuentra o recibe, sino que hace sobre ellas un profundo estudio, ensaya sus propias fuerzas y elabora así nuevos sistemas de vida.

Ahora bien; mientras el humanismo prospera día a día, no encuentra en todos los países los mismos elementos, favorables o desfavorables, lo que determina distintas culturas de tipo humanístico.

Así como en Italia el hombre desea vivir, vivir de cualquier manera para que su espíritu se enfrente a la plenitud de belleza que ofrece la naturaleza y la obra de los clásicos, en Francia en cambio, investiga "cómo debe vivir".

Es un momento histórico de gran trascendencia y de verdadero significado para algunos pueblos, entre ellos el pueblo francés, el que se presenta con fisonomía propia, puesta de manifiesto por filósofos

derrotan a las fuerzas porteadas, actúan bajo la influencia de Artigas y de su dirección. Y no pueden impedir los dirigentes centralistas de Buenos Aires, que en el seno mismo de esa ciudad vibre el nombre de Artigas como símbolo de las libertades nacientes.

De esta manera, derrotándolos militarmente hizo fracasar Artigas sus planes políticos de entronizar en el Plata un monarca. Su grande acción está ahí: salvó al Plata y a América del bochorno de una monarquía, reservando a estos pueblos para el ejercicio democrático de gobierno. Sus ideales los recogerían más tarde otros: el problema fué en todas partes igual en aquellos difíciles momentos, en que el mundo contemplaba el parto heroico a la vida independiente de las colonias españolas de América. Nadie conduxo a los pueblos con más confianza en sus destinos. Las palabras con que inició el Congreso de Tres Cruces, no las desmintió jamás en su activísima actuación de apóstol del republicanismo. No hay ni un solo acto que no sea de acatamiento a la ley — cuando ella no ofendía la dignidad de las provincias vulnerando sus legítimos derechos — y de respeto a la soberanía de los pueblos. Por eso América le debe a Artigas, no sólo su elogio que será definitivo y consagratorio; le debe un bronco en cada una de las capitales americanas, porque él fué un defensor de ideales que no son privativos de nación determinada: por su universalidad pertenecen a todas; y por el bien que ellas prodigan, están por encima de todo.

Prof. SANTIAGO P. MINETTI

y educadores de espíritu fino, honesto y generoso como Miguel de Montaigne.

Actúa Montaigne en un momento de conmoción en todo orden de cosas; momento en que los hombres advierten lo falso del sistema educativo en práctica y tratan de sustituirlo por otro más humano, que se inspire en el ideal helénico, en el hombre libre. Y, en éste como en todo momento de transición y de desequilibrio surgen y se elevan sobre una sólida base, doctrinas que tratan de ajustar y elevar los valores humanos. La personalidad de Montaigne se agiganta en este momento histórico que vive Francia, sin encontrar una sabia medicina que destruya los males acarreados por las difíciles guerras en defensa de un dogma, que no era suficiente para evitar el desastre moral y material que se planeaba. Su problema era, como el de toda la sociedad culta, buscar una doctrina que diera un refugio más tranquilo a las almas atormentadas. El pueblo francés acogió el estoicismo, doctrina a la que llegaron no por curiosidad filosófica, sino por necesidad. Pero puede preguntarse: ¿el estoicismo de la antigüedad cabe en la Francia del siglo XVI? Indudablemente que no: era necesario adaptarlo a las necesidades y características de la época histórica, y esa fué la obra de Miguel de Montaigne.

Montaigne no es hijo del ambiente francés de su época: la civilización italiana influyó sobre su espíritu y las ideas de la vieja civilización grecolatina fueron sus sabios maestros.

Cuando (pequeño no tuvo el espectáculo del fuerte y lujoso castillo como los niños de su época, sino el humilde cuadro de la vivienda campesina. Su infancia hemos de dividirla en dos ciclos: 1º la época en que recibe educación en su hogar, donde todo era dulzura; así nos dice, lo despertaban al son de la música; y 2º la época en que, siendo alumno de una de las mejores escuelas de su época, siente el rigor de los sistemas en vigor.

Todo ello influye en su formación. Su cultura es clásica; no sólo lee sino que medita, sueña... así nos dice en sus Ensayos "Allí hojeo muchas veces un libro, a veces otro, sin orden ni concierto, según como vengan las cosas; unas veces sueño, otras anoto y registro sin dejar de pasearme, estos ensueños que así van". Pero la nota característica de su pensamiento es el amor a la libertad. Condena los excesos de los hombres; diríamos que sus palabras tienen el acento de las que pronunciaba Virgilio en el seno de la sociedad romana.

Los problemas de la vida para él se tornan simples y el que le preocupa es el hombre; exalta la naturaleza humana que hasta entonces ocupaba un lugar secundario. Levanta el imperio de la duda, frente al cual el hombre tiene que luchar, necesi-

L I T E R A R I A S

El Primer Hijo

En una clase práctica de Puericultura, en la Maternidad, tuve ocasión de conocer al padre de un recién nacido. Hablamos y me confió las líneas que van a continuación, las que expresan en verdad todos sus sentimientos, de alegría y de temor por el recién llegado.

OSCAR A. MEDEROS

3º Año

El primer hijo: parte esencial de nuestra vida. Imposible decir con palabras la grandeza de nuestra emoción: mezcla de temor y alegría; nuevas esperanzas; fuerza impalpable que vigoriza nuestro espíritu.

Ya hemos cumplido honradamente con la ley natural. Nuestro hogar es como un amanecer de Primavera, donde, en vez del sol, es el hijo, que nace para alumbrarnos y darnos un poco de calor en el frío de nuestra vida. Y la madre, privilegiada aurora que nos anunció con rocío de lágrimas tan ansiado amanecer, tiene la hermosa palidez de la luna y es como una diosa en su procreación.

En este amanecer nuevamente empieza a florecer el amor, un amor impregnado de suaves perfumes, que el aire sereno y tibio del hogar, hace llegar hasta nuestra alma.

A. G. S.

tando para ello una educación que le permita liberarse.

Frente a los sistemas creados por la cultura renacentista, él indica aquél que el Renacimiento olvidó, por ser el que menos se acomodaba a sus fines; el estoicismo. El lo humaniza y lo moderniza despojándolo de toda exageración.

Lo transforma de doctrina de especulación filosófica en forma de vida basada en la moral, moral basada en la fortaleza del alma.

Es también algo escéptico, pero su duda lo conduce a un análisis prolijo del pensamiento, que le permite descubrir nuevos valores. Sin duda no se confunde con la de sus contemporáneos, es científica; la del pensador prudente, que sabe que la verdad que el hombre alcanza con la razón es relativa y su escepticismo es solo un método que se emplea para abordar el problema del conocimiento. No niega el poder de la razón y confía en su alcance siempre que se trate de conocimientos relativos y no absolutos.

Así considero resumido el ideal filosófico que fundamenta el sistema pedagógico que luego estudiaremos.

(cont. en el próx. número)

ALBA CAFFARO

Queremos ser Maestras

Sofiamos tejer para nuestra vida una red de sagrado cariño, en la que cada nudo sea una sonrisa de niño, el agradecimiento de una madre, y el recuerdo y la amistad del hombre que guiamos de niño.

Amamos la vida, lo hermoso, lo fuerte, y pensamos con nuestra fuerza: transformar, lo desagradable en agradable, lo débil en poderoso, y hacer que todos amen la vida.

Sentimos estremecer agitada por una fuerte vehemencia nuestra alma, al solo pensamiento de la obra social que soñamos realizar.

Creemos firmemente que podremos dar a la sociedad, ciudadanos nobles, conscientes y responsables, que forjen una patria aún más grande y hermosa.

Hombres y mujeres que piensen, que razonen, no autómatas que obedezcan o imiten.

Sofiamos con una obra muy grande, nuestro deber es hacerla realidad.

Sufriremos, pero de ese dolor debemos sacar nuevas fuerzas para nuestra obra.

Y para que ninguna se pierda en el mar de la rutina, cómoda para el cuerpo, pero que mata al alma, debemos unir nuestras almas; nuestros esfuerzos se multiplicarán, tendremos más experiencia y más vigor.

Formemos una asociación, un centro que sea el punto de referencia para nuestra labor.

Sofiaemos, amaremos, sufriremos, entonces habremos vivido.

EDNA DUARTE - 6º Año

RECUERDOS

Ahoro los juegos de la ida infancia
umbrio y a solas con mis pensamientos
notas de un pasado, tal vez no lejanas
canciones del alma que a vivirlas vuelvo;
horas de emociones, gritos y carreras
andadas querellas y piratería
infantiles goces hechos de leyendas,
néctar de la especie canción de la vida
algo que comprendo pasó muy de prisa.

RAUL P. SALVO - 5º Año

¡ATENCIÓN!

“LA RAPIDA”

IMPRESA — LIBRERIA — PAPELERIA

COLONIA 1273

Teléfono 85048

HOMENAJEAMOS HOY A LOS QUE MATAMOS AYER

Por la Sra. Prof. OFELIA M. B. DE BENVENUTO

Parecería una fatalidad histórica la ignorancia contumaz de algunos pueblos, respecto a los valores de sus propios hombres. Parecería una fatalidad histórica y, sin embargo, quizá no lo es; acaso ella no proviene, al menos por entero, de misteriosas leyes subterráneas inherentes a la índole humana, por cuanto en algunos pueblos y en algunos tiempos, los hombres no la padecieron, aunque más no sea, con esta intensidad; lo que se evita en algún lugar o en algún instante o en algún grado, es claro que ya no pertenece por completo a la immanencia de las cosas.

Si nos limitamos a la América latina y, dentro de ella, a un más reducido panorama local, esa ignorancia reviste caracteres de tal magnitud, que, a pesar de todas las experiencias contrarias, lejanas en el tiempo y en el espacio, nos sentimos tentados a creer, cómodamente acunados por un cierto desenso dentro de la resignación, en la fuerza irrecusable de la fatalidad.

Pero, sepamos resistir a las tentaciones de la indolencia intelectual, siempre en retroceso ante la intrincada red de las causas y de los alectos; y siempre gozosa de elaborar principios universales con lo poco que se ve desde el minúsculo intersticio en donde cabe una vida humana. Y, para resistir a esa indolencia, lo primero que hacemos es, simplemente, mirar, observar, inquirir. ¿Qué actividad hay más natural, inocente y simple que ésta, de contemplar? Sin embargo, ninguna disciplina, quizá, requiere más iridesciente delicadeza, plenitud de fuerzas y despiadada honestidad que la de manejar aquello que la contemplación nos concede dócilmente; porque elaboramos, a veces de lo recibido, nada más que lo que concide con nuestros gustos, con nuestro previo escepticismo, pensamiento inmovilizado, mutilando así, la visión de lo real. Más grave aun que una yerma experiencia, debe ser la resbaladiza ilusión de poseerla en su integridad. Por todo ello, cuando contemplamos la vida de los grandes o estudiamos las de aquellos que han desaparecido ya, tenemos incurrir en esos acrobáticos juegos de la ilusión de conocer y aquilatar con ecuanimidad; pero nos sentimos asistidos, con una no muy usada corroboración por la conciencia del tremedal sobre el cual se asienta todo esfuerzo del espíritu humano.

Es en ese sentido que hoy hablamos pesando en las causas y los resultados del objeto de nuestra contemplación. Y lo que contemplamos es a nuestros grandes hombres en perpetuo peligro de aniquilamiento de aquello que los hace grandes y los mantiene por encima de sus contemporáneos. Venios, cómo, en un primer plano de subversión, eso no se debe a las inevitables y, quizá, fecundas contradicciones y conflictos de la vida profunda, sino sim-

plemente a la desnuda y blanduzca indigencia a que los reduce aquella ignorancia, que no queremos creer fatal, y va consumiéndolos, malgastando gratuitamente, la savia de la individualidad valiosa, del talento y aun del genio. Porque la vida de los mediocres, sin proponérselos siquiera ellos, de hecho viene a funcionar como el vampiro que saccciona día a día la sangre de los grandes, vampiro para cuyo bien podría estar establecida la grandeza. Los grandes se debaten más que otros, entre la vida y la muerte porque en ellos son más, "vida y muerte", que en otros; entre su ser y el no ser; y a veces el combate es más patético aun cuando los nervios se doblegan, fatigados de tanto resistir, y la razón, acorralada por la angustia, se entrega en brazos de la locura. Pensamos concretamente en algunos de nuestros grandes hoy desaparecidos:

—¿Qué hicimos con Florencio Sánchez, muerto a los treinta y cinco años, casi en pleno abandono, arrastrando una vida de penurias, y en cuyo genio creímos apenas sólo porque triunfó en Buenos Aires, en donde sintió, más que entre nosotros, el calor de la compañía y el estímulo humanos?

—¿Y qué de Horacio Quiroga, también desterrado voluntario en la Argentina, a quien, en sus últimos tiempos hasta se llegó a suspenderse los modestos honorarios de Cónsul del Uruguay, abandonándolo a su enfermedad y su miseria en el país vecino? Claro es que esto no fué obstáculo para que, después de muerto, se gastasen miles de pesos para homenajearlo en su ciudad natal, para enviar a una costosa delegación de oradores y para traer a su tierra su cadáver en el que quizás aun se conservaban las huellas de nuestra villanía?

—¿Y de Javier de Viana, cuyo talento fué, en gran parte, rebajado por las exigencias del periodismo, que, a pesar de su voracidad es, a veces, sin embargo, la única avenida que permite salir de las angustias materiales, pero hace caer con frecuencia en el malogro de la precipitación y del adocenamiento profesional? El diario "El País" lo sacó de su absoluta miseria, miseria que lo había hecho caer en la incoherencia y en la falta de sentido, hasta que, elegido diputado gracias a la activa generosidad de unos pocos amigos, la vida más desahogada le permite recobrar su personalidad, recobramiento que dura hasta el retorno a la miseria, una vez concluida su diputación y la muerte llega poco después.

Acaso podemos hablar con aplomo, cuando meditamos en la economía de nuestro aprecio y en las miserias de nuestra economía, respecto a la vida de José Enrique Rodó, de Julio Herrera y Reissig, de Ernesto Herrera, de Delmira Agustini, de Barradas, de María Eugenia Vaz Ferreira, y de tantos otros que abruma recordar?

(continuará)

INICIACION MUSICAL

La música como elemento modelador del espíritu, ofrece en el campo de la Pedagogía moderna un aspecto de insospechados valores, poniendo en manos del educador una sugerencia imprescindible para una verdadera educación integral.

Es interesante notar como este arte coadyuva en múltiples fases a armonizar el espíritu, a despertar nuevas sensibilidades, desarrollando la imaginación, afinando el gusto por las demás artes y jerarquizando el mundo interior del hombre. Nada pues más oportuno que enseñar este lenguaje a los niños, desde los bancos de la escuela, no olvidando funda-

diminutos instrumentos de sus bolsillos y ejecutan en masa, himnos, marchas y canciones populares patrióticas que es como un canto de corazones vibrantes unidos por el bello lenguaje de la música. Creo que eso es precisamente lo que necesita nuestro pueblo. Instrumentos sencillos, fáciles de tocar, que puedan enseñarlos al hijo hasta el mismo padre en el hogar antes de tomar un profesor de música y que aquel llegue a la escuela y encuentre otro eslabón continuativo en el maestro que colabore con el hogar o inicie su obra de hacer conocer al niño los primeros sonidos, así como le enseña las pri-



LA BANDA DE LA ESCUELA "GRAN BRETAÑA"

QUE DIRIJE:
El Prof. Rubén
Carambula

mentalmente que a ellos les agrada por naturaleza. El educacionista en este aspecto de la cultura estética tiene en su haber lo fundamental: el interés que cualquier niño siente por estas actividades. No hay ninguno indiferente a la música. Lo he constatado en las numerosas bandas y orquestas que he organizado. Es indescriptible el entusiasmo y la afición que sienten. Creo que dentro de la técnica de la docencia de una escuela, no puede faltar la iniciación musical sencilla, fácil, accesible a los niños, mediante conjuntos musicales, tales como bandas rítmicas para los primeros grados, bandas de armónicas, tonettes, flautas, orquestas, etc. Es, además de una faz artística de extraordinario mérito, un resorte disciplinario natural. En una clase de música bien organizada no hay este problema; basta expresar que el alumno está en una actividad que lo cautiva. Estos fundamentos educativos, han sido tenidos primordialmente en cuenta en muchos países donde existe una divulgación importante de esta clase de conjuntos en escuelas, liceos, Universidades, centros educativos y culturales, deportivos, etc., donde no falta la orquesta que ameniza las fiestas, la rueda de campaneros o que ofrece una audición pública. Norte América, por citar un caso, país filarmónico por excelencia, cuenta ya más de 8.000 conjuntos. Hay pueblos donde durante la conmemoración de una efemérides patria los niños sacan sus

meras letras.

Cualquier maestro, con una aptitud normal para la música, puede resolver con éxito el problema de esta enseñanza. Téngase en cuenta que la escuela primaria no es un laboratorio de especialidades, sino un centro docente donde se trata de despertar el alma del niño en múltiples aspectos, que lo harán florecer espiritualmente, abriéndole nuevos horizontes en su vida. Si un maestro puede ofrecer al alumno una clase de Aritmética, de Lenguaje o de Historia, por ejemplo, sin ser un especialista en la materia, ¿por qué no ha de poder dar también una clase de música sencilla?... Es simplemente un problema de decisión, salvo casos excepcionales. Los cursos de vacaciones que he dictado han dado oportunidad a numerosos maestros para comprender lo sencillo de esta enseñanza.

Como resultado de la campaña musical realizada en la República por todos los maestros, se han organizado conjuntos musicales en escuelas de todos los departamentos, incluso las rurales, donde esos conjuntos han sido un poderosísimo auxiliar del canto, que no debe faltar desde luego en ninguna escuela.

Precisamente, estos instrumentos pueden resolver admirablemente el problema musical en la escuela rural, donde no existe piano u otro objeto melódico. No podemos pretender que todos los maes-

DE TODO UN POCO

UN FUNESTO VOLCAN

Hay en el Japón una isleta llamada Oshima, cuya belleza llena de admiración al viajero que llega por la ruta de Kokobama. Por su tamaño, la isleta no tiene importancia, pero en cambio, en ella se yergue el volcán más famoso y activo del archipiélago japonés.

No puede decirse, en rigor, que el volcán Mihara Yama sea una maravilla cósmica. Debe su fama al hecho de que lo han elegido los suicidas japoneses como lugar de cita con la muerte.

Para un japonés orgulloso, el harakiri es una forma honorable de poner punto final a una vida mancillada. Es lo clásico; mas, a partir de 1934, ese suicidio caballeresco ha perdido su milenarismo atractivo y se ha puesto de moda un método más fácil: el de dar un salto de tres mil pies en el cráter del volcán Mihara Yama; final tan rápido, que antes de llegar el cuerpo al fondo del abismo, ya el alma se ha escapado hasta del último poro, envuelta en los vapores sulfurosos que el cráter arroja constantemente.

Desde 1934, las autoridades tratan de contener la avalancha de suicidios que han estado ocurriendo desde que los japoneses comenzaron a sufrir el ahogo de la depresión universal, agravada por las angustias de la guerra en China.

Según estadística oficial, más de dos mil personas se arrojaron al abismo del Mihara Yama, en 1934. Tal cifra aunque pequeña, en comparación con otros modos de suicidarse — pasatiempo muy corriente entre los japoneses — prodaja alarma, por su aspecto político y moral.

(De "La Razón")

(cont. en el próx. número)

tros ejecutes música. Pero en cambio es posible obtener fácilmente que cada maestro llegue a ejecutar en breve plazo y correctamente instrumentos infantiles que pueden serle un poderoso auxiliar en su labor educativa.

NUEVO CURSO DE INICIACION MUSICAL EN LOS INSTITUTOS NORMALES

La nueva clase que desarrollo en el Instituto a los futuros maestros, está concebida dentro del espíritu práctico a que me he referido antes. Es de esperar que dado el entusiasmo despertado en los alumnos normalistas, será de gran provecho para facilitarles los medios para iniciar en el futuro a sus alumnos en los "primeros bañucos musicales". Creo que pronto tendremos un conjunto musical interesante con estos futuros educadores, que aplican sus conocimientos musicales de solfeo en la Armónica, instrumento con el que he iniciado estas clases.

Prof. RUBEN CARAMBULA

La repuesta de Epicteto

Cuéntase de Epicteto, filósofo estoico que floreció en el Siglo de Augusto, la siguiente anécdota que demuestra su gran riqueza espiritual.

Recibió un día la visita de un famoso orador que se dirigía a Roma para asistir a un proceso, y que quiso saber del estoico algo de su filosofía. Epicteto acogió con frialdad a su visitante, no creyendo en su sinceridad, y le dijo: "No haréis más que criticar mi estilo y no procuraréis retener mis principios". Replicó el orador: Si yo adoptara vuestras ideas, me vería reducido a ser un miserable como vos, sin vajilla de plata, sin trenes, sin tierras.

Epicteto respondió: "Yo no tengo necesidad de todas esas cosas, y después de todo, vos sois aun más pobre que yo. Ser amo o no serlo ¿qué me importa? A vos sí os importa. Soy más rico que vos. No me importa lo que el César piensa de mí. No adulo a persona alguna: esto es lo que poseo en lugar de vuestro oro y vuestra vajilla de plata. Vos tenéis vajilla de plata, mas vuestras razones, vuestros principios y vuestros apetitos son de barro. Mi espíritu es para mí un reino, y me procura frentes y agradables ocupaciones, mientras que vos no tenéis sino una pereza sin descanso. Todas vuestras posesiones os parecen pequeñas; las mías me parecen grandes. Vuestro deseo no se sacia nunca, el mio está satisfecho.

MEDIOS MODERNOS

El primero: —Yo levanto los puchos con un lazo

El segundo: —Yo uso un aspirador

P.O.B.

FATAL ERROR

EL COMANDANTE, LA TRIPULACION

Comandante: —¡Acorazado a la vista! ¡Todo el mundo a cubierta! (la tripulación obedece heroicamente y se ahoga)

Comandante: —¡Maldición! ¡Por segunda vez me olvido de que estoy en un submarino!

(de "Cascabel")

FLEMA INGLESA

En el bar, que está lleno de gente, entra un pistolero disparando a diestra y siniestra, en tanto que grita: "¡Fuera de aquí todos los sinvergüenzas!"

Los parroquianos se apresuran a ponerse en salvo. Sólo queda un inglés, que continúa apurando tranquilamente su copa.

—¿Y usted? - le pregunta el pistolero blandiendo el arma que aun humea.

—¿Yo? - responde el inglés sin inmutarse - Pues hombre, aquí pensando que son más de los que uno cree.

(Tit-Bits)

ANTORCHA INFORMA...

Los profesores españoles; Doctor Emilio Mira y Lorenzo Luzuriaga darán conferencias destinadas a los profesores y maestros dependientes del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal

El Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, gestiona la visita del eminente profesor español Dr. Emilio Mira con el fin de dictar tres conferencias sobre Psicología aplicada a la educación:

"Derivación de la teoría de los reflejos condicionados en el campo educativo".

"Importancia de la educación familiar en la formación integral de la personalidad escolar".

"Estado actual de la denominada "Medida de la inteligencia".

El Dr. Mira estará entre nosotros en la segunda quincena del mes de junio y sus conferencias se darán en el Salón de Actos de los Institutos Normales.

Por su parte, la "Asociación de Amigos de los Institutos Normales" ha concertado un cursillo de seis clases con el profesor Lorenzo Luzuriaga, destinado a profesores, maestros y alumnos del Ciclo Profesional de los Institutos.

Lorenzo Luzuriaga es un viejo conocido de todos los maestros de habla castellana; fundador en Madrid, en 1922, de la "Revista de Pedagogía" prestigioso órgano de divulgación de la Escuela Nueva; autor de multitud de obras pedagógicas sobre la nueva educación, la última de las cuales "La Pedagogía Contemporánea", editada por la Facultad de Filosofía y Letras de Tucumán — a la cual está actualmente vinculado — acaba de ponerse en circulación entre nosotros.

El profesor Luzuriaga llegará a Montevideo en la última semana de Julio.

SUMARIO

Natalicio de Artigas, Artigas y la Democracia en el Río de la Plata.

por el Prof. Santiago P. Minetti
Miguel de Montaigne, Filósofo y educador
por Alba Caffaro

Homenajeamos hoy a los que matamos ayer.

por la Prof. Ofelia B. de Benvenuto
Queremos ser maestras

por Edna Duarte

El primer hijo

por Oscar A. Mederos

Recuerdos

por Raúl P. Salvo

Iniciación musical

por el Prof. Rubén Carámbula

"De todo un poco"

"Antorcha" Informa...

"Alas Nuevas"

Hemos sido sorprendidos por una simpática nueva; en los ótos. años del turno de la tarde ha aparecido un, podríamos decir, hermano menor de "Antorcha". "Alas Nuevas" lo han bautizado nuestras compañeras. No les faltó razón para hacerlo así: "Alas Nuevas" es lo-que se necesita para hendir el éter con, finado de la rutina y la apatía. "Alas Nuevas" para trajinar en todas direcciones dejando las estelas del progreso, resultante de la actividad evolutiva de la juventud, actividad que con el tiempo, marcha paralelo sin detenerse, hacia el "pináculo de la "Superación"; siempre adelante! "Alas Nuevas" constituye un admirable ejemplo de entusiasmo juvenil y nuestro anhelo es: que el baculo del entusiasmo latente, haga eclosión con toda su virulencia en los organismos apáticos.

Nuestras felicitaciones a las compañeras de los sextos años, especialmente a sus directoras señoritas Liera y Larriera.

DEPORTIVAS

Próximamente, un equipo de basket-ball de los Institutos Normales, intervendrá en un Campeonato organizado por el conocido maestro y profesor de las clases que se dictan en el Gimnasio Universitario, Sr. Pereira. Sin desconocer las cualidades de los otros equipos que intervendrá en dicho Campeonato, esperamos una gran actuación de los "maestros". En otros números ampliaremos información y resultados.

F. Echeoin Diez

Útiles para escuela

Textos universitarios

Artículos para escritorio

Impresiones comerciales

Encuadernación de lujo

Rondeau 1533

TELEF. 8 68 42

MONTEVIDEO

Precio del ejemplar \$ 0.05

Impresora A.B.C. - Rondeau 1466